

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO A LOS PÁRROCOS

Del Jueves 19 de Agosto de 1802.

*De la agricultura de las provincias unidas
Americanas.¹*

Antes de contestar á las preguntas que me haceis sobre la economía de nuestras casas de labor, debo decir que en la confederacion Americana no hay pais cuya agricultura esté mas abandonada que este de Virginia, en que apenas cultivan en forma los hacendados otra cosa sino el tabaco: en lo demas comienzan haciendo en las tierras una cosecha de maiz, á ésta se sigue otra de trigo, y luego las abandonan á las malas yerbas por espacio de diez y ocho meses: siembran en ellas despues de este tiempo maiz sin estiercol, y así continúan hasta que las dexan esquilmas. Nunca hacen la prueba de convertirlas en prados para dexarlas descansar, ni de restituirlas de ninguna otra manera los xugos productivos.

No crían mas ganado que el que pueden mantener en prados húmedos, en terrenos aguanosos, y con la hoja del maiz; ni han hecho la prueba de combinar la cria de ganados con el cultivo de las tierras, asegurando el pasto para mantenerlos.

El maiz es el principal alimento de hombres y de caballos: nuestras tierras eran muy buenas, pero han abusado tanto de su fertilidad que las han dexado estériles. Aunque ge-

¹ Extracto de una carta del General Washington á Arthur Young, publicada por éste en sus *Anales de agricultura*.

generalmente se ha seguido hasta ahora en Virginia el método de cultivo que acabo de decir, procuran ya salir de esta rutina, y el modo de cultivar que enseña vuestro excelente periódico ¹ comienza ya á adoptarse en el país. Yo soy del número de aquellos que hacen todo lo posible para establecer una alternativa arreglada de cosechas, y espero que dentro de algunos años se conseguirá cierto orden en nuestra agricultura.

Quanto mas me dedico á la economía rural mas me gusta esta ocupacion: nunca me creó tan feliz como quando yo mismo cultivo, porque este trabajo inocente y útil me causa un extremo placer. Cada dia me convenzo mas de que para el que piense con rectitud, el cultivar la tierra y multiplicar sus productos es mas dulce y agradable que la gloria vana de asolarla por medio de continuas conquistas. Esta observacion se dirige á daros á entender quán obligado me siento, como miembro de la sociedad humana, á hacer mas y mas respetable una ocupacion que está mas enlazada que ninguna otra con las disposiciones naturales del hombre.

Desearia acompañar á esta carta la muestra de mis lanas que me pedis, pero ya están todas convertidas en paños: no me olvidaré de hacerlo en el esquila próximo. Un fabricante de Leeds que ha estado aquí últimamente ha dicho que nuestras lanas son poco mas ó menos de la misma calidad que las inglesas; bien que hay gran diferencia entre la finura de las diversas partes del vellon de una misma res. Estoy persuadido de que la mejora de nuestras razas de ovejas es una de las especulaciones mas provechosas que se puede hacer, particularmente en esta parte de América, en que el invierno es tan suave que apenas se necesita forrage seco, porque hay pastos abundantes, y en que no tenemos lobos.

No sé como explicar la diferencia que hay entre el precio de las ovejas y el ganado mayor, ni concibo por qué no se dedican á aumentar mucho los rebaños. Por mi parte estoy tan convencido de la ventaja que hay en esto, que yo he criado en este año 200 corderos en mi hacienda.

Veo

Veó con gusto que se han llegado á connaturalizar en Inglaterra las merinas de España, y que su lana no degenera: la multiplicacion de los animales útiles es un bien que hace la providencia á todas las naciones de la tierra.

Tambien tengo yo el proyecto de introducir aquí los preciosos animales que debemos á la generosidad del Rey de España. El mismo me ha regalado dos garañones soberbios, uno de los quales murió al venir y el otro se mantiene muy bueno: es de la talla mas alta; tiene mucho cuerpo y bellos miembros; las mulas que produce parecen excelentes. Tambien he recibido dos burras y un garañon de Córcega, que me ha enviado el Marques de Lafayette: espero sacar una buena raza que se propagará en nuestro país. El garañon de España me parece muy apropósito para producir mulas y mulos fuertes para el tiro, y el de Córcega para la silla y para los carruages ligeros. Lo mucho que viven estos animales y la facilidad con que se les mantiene son circunstancias muy apreciables. La experiencia me ha enseñado que los mulos trabajan tanto como los caballos y comen mucho menos. Los mejores mulos y mulas son á mi ver los animales mas acomodados para el tiro. Yo he destinado 20 de mis mejores yeguas para que me den ganado mular.

Despues de lo que os escribí sobre los reparos que ponian mis labradores contra el peso de los arados de ruedas, hemos adquirido mas práctica, han desaparecido sus preocupaciones, y los arados desempeñan bien su objeto. He dividido mis tierras en porciones ó hazas iguales, y he señalado las cosechas de cada tierra hasta el año de 1795.

La construccion de una panera me ha ocupado mucho este verano: la he hecho segun el plan que tuvisteis la bondad de remitirme aunque con algunas adiciones: creo que es la mayor y mas cómoda que existe en este país. Hemos tenido un tiempo tan seco, y despues tan lluvioso dos meses hace, que no han salido bien mis experimentos de que os daré razon. A principios del verano hubo unas lluvias tan continuas que jamás las he visto iguales: con todo eso son buenas las cosechas en los Estados unidos. En mis propiedades han padecido mucho las tierras arcillosas. De las muchas patatas que

he plantado solo las que se pusieron en tierra á fin de Junio han dado una buena cosecha : apesar de esto soy cada vez mas partidario de esta útil raiz, y creo que esquilma poco la tierra ; tambien tengo muy buena opinion de las zanahorias.

El mal tiempo ha inutilizado mis experimentos sobre el lino, de que sembré 16 fanegas, y aunque en algunas partes está bueno, en otras está muy mediano y aun malo: las malas yerbas le han hecho mucho perjuicio.

Deseo daros una idea general de los recursos agrícolas de los Estados unidos que he recorrido. Nueva York y Nueva Jersey se diferencian en poco en quanto al clima y al terreno de la parte septentrional de Pensilvania: estos dos paises son muy agradables y están bien cultivados, singularmente Nueva York: bien que hácia el oriente de ésta no es la tierra buena para trigo; á mas de que hace algunos años que hay una especie de mosca que destruye las cosechas y que desanima enteramente á los labradores. Sin embargo las tierras de la Nueva Inglaterra son ricas y fértiles para otras cosechas; su poblacion es ya grande, y el pais es agradable en quanto lo permite la nieve que lo cubre una gran parte del año. Tampoco es favorable al trigo el mediodia de Virginia, que ni está bien poblado ni cultivado. Si yo comenzase á vivir no fixaria mi residencia á mas de veinte y cinco millas de distancia del rio Patowmac, al que tengo particular inclinacion por ser el centro de los Estados; porque ni está muy al mediodia para que dexten de prosperar los prados, ni al norte para que se consuman en el invierno todas las cosechas de verano y otoño; porque riega el clima mas favorable á las producciones de Inglaterra; porque es natural que llegue á servir de comunicacion entre el Atlántico y los estados de occidente donde se aumenta rápidamente la poblacion; porque ahora es navegable en el espacio de 190 millas; y porque sobre este rio está señalada la silla del imperio: y es de observar que el distrito de Columbia es alto, seco y muy sano. ¹ Los condados de Berkeley, de Washington y de Franklin, que están con-

¹ En este terreno se halla la nueva ciudad de *Washington*.

riguos y distan de 60 á 100 millas de Columbia , son igualmente de los mas fértiles. En el mapa que os remito he señalado estos distritos con tinta encarnada.

El labrador inglés debe formar mal concepto de nuestra agricultura ó de nuestro terreno , quando sepa que no recogemos de trigo mas que de 4 á 5 por uno ; pero es menester saber que nuestros labradores no tiran á sacar el mayor provecho que es posible de una determinada extension de terreno , sino de una cantidad determinada de trabajo ; porque este es caro , y las tierras tienen poco precio , y así no hacen mas que arañarlas en lugar de labrarlas. Lo contrario sucede en Inglaterra en donde , siendo las tierras caras , se cultivan muy bien para sacar grandes cosechas de poco espacio. Este es mejor sistema , pero es menester tiempo para desterrar las preocupaciones y los errores. La necesidad suele producir este efecto , y creo que no tardará en verificarse en América.

*De la utilidad de criar conejos caseros , y medios de hacer vivares cerrados.*¹

La ley que abolió en Francia el permiso de tener vivéros abiertos fué muy ventajosa á la agricultura , porque los conejos son un verdadero azote de ella , no habiendo vegetal ni grano libre de su diente destructor , y siendo tambien muy perjudiciales por la acrimonia de sus excrementos que abrasan las plantas.

Estos animales tan dañinos quando están en el campo á su libertad , pueden ser muy útiles criados en casa en sitio oportuno : y aunque es verdad que la carne de los conejos caseros no tiene tan buen gusto como la de los que se crían al descampado , tampoco faltan medios faciles para evitar este inconveniente , gozando al mismo tiempo de una diversion que no ocasiona gasto ni incomodidad.

Lo que principalmente debe llevar la atencion de los cultivadores , y aun del gobierno , es la riqueza que se saca del

pe-

¹ Por Lormoy. Extracto.

pelo de estos animales , como que es el principal ingrediente para la fabricacion de sombreros finos. Antes se usaba del pelo de castor ; pero ya se ha encarecido tanto , que el sombrero que se vendia antes de 80 á 100 reales , cuesta hoy mas de 300 , y aun los que se venden ahora con el nombre de *castores* son casi todos de pelo de conejo.

En las fabricas de sombreros se consumen millones de pellicas de conejo , y de su pelo se hacen tambien gorros , guantes , medias , y aun paños , todo lo qual se aumentaria en el uso al paso que hubiese mayor cantidad de aquellas para que se pudiesen vender á un precio moderado ; pero aun quando no se empleasen mas que en las sombrererias , los quince millones de pellicas de conejo que se recogen en Francia podrian adquirir un valor de 180 á 200 millones de reales.

La destruccion de conejos y liebres en nuestros campos ha obligado á los fabricantes á traer esta materia del extranjero , lo qual encarece extraordinariamente el precio de los sombreros , y de consiguiente disminuye su despacho.

Por eso seria muy ventajoso á este ramo de comercio el que se multiplicasen entre los labradores las mejores especies de conejos , pues en los lugares costaria muy poco el criarlos en comparacion de lo que producen.

El conejo , que se mantiene con salvado y yerbas inútiles , se reproduce con tan admirable frecuencia , que provee al hombre de una carne excelente , agradable al gusto , y muy sana ; de un pelo exquisito para cubrir su cabeza y hacer otros vestidos exteriores ; y en fin de una piel que despues de repe-lada sirve para hacer la mejor de todas las colas.

De aquí es que el interés del comercio exige que se multipliquen los conejos caseros entre los labradores , los quales podrán sacar al mismo tiempo mucha utilidad de este ramo de economía rural , si los saben criar como corresponde , teniendo los en sitio apropósito , en que se mantengan y se cuiden sus crias como es menester , que es el fin á que se dirige la instruccion siguiente.

Se dispone en el corral ó en el lugar mas acomodado un cobertizo cerrado , dentro del qual se hacen todo al rededor muchas casillas de tablas unas sobre otras y cubiertas : cada

fila de ellas ha de estar separada de la pared por un intervalo mayor en las de abaxo que en las de arriba, y se han de construir con solidez y de suerte que no dén facil acceso á otros animales que les perjudiquen. El fondo de cada una ha de ser de una tabla puesta un poco en pendiente y con muchos agujeritos para dar salida á la orina; y á este efecto se previene que las filas de casillas, al paso que sean mas baxas, estén gradualmente mas separadas de la pared.

En cada casilla se pone un comedero en corredera para que sea mas facil limpiarlo: dicho comedero se divide en dos partes ó senos. Es menester que haya muchas casillas y de diferente capacidad; que tengan tres ó quatro pies de largo quando menos, lo mismo de ancho, y lo mismo alto; lo que es necesario para que estos animales estén sanos: no es menos esencial el que haya muchas casillas para precaver el contagio que se pudiera comunicar de unos á otros.

Frecuentemente se ven conejales como emparedados en un estrecho espacio, que al principio se multiplican mucho, y á poco tiempo se aniquilan por sí mismos, proviniendo la epidemia de la muerte de algunos que infectan las madrigueras, y ocasionan la muerte de todos los demas. Quando en una madriguera del campo sienten estos animales semejante infeccion, la dexan inmediatamente y buscan otro asilo mas saludable.

El que tenga las madrigueras ya dispuestas para los conejos, mudará todas las semanas la paja de las casillas, poniéndosela nueva de helecho, de brezo ó de retama, y se mantendrán aseadas limpiándolas una vez á la semana: tambien es menester sahumar de quando en quando estas madrigueras con enebro y otras plantas aromáticas, y aun con vinagre: será mas saludable el repetir estas fumigaciones.

En uno de los senos de los comederos se pondrá salvado mezclado con un poco de avena ó de trigo negro quebrantado, y en el otro zanahorias, patatas y otras legumbres: dos veces al dia se les echa tambien en el comedero una corta cantidad de heno ó de alfalfa ó de qualquiera otra clase de verde que produzca la estacion, exceptuando las coles, cuyo olor los infecta, á mas de que les causan grandes accidentes en especial á los gazapillos que acaban de mamar. Tambien se deben pros-

cribir las lechugas y las achicorias, porque comienzan causando diareas y acaban aniquilando el conejal.

El peregil¹ y el apio son buenos en todo tiempo como tambien la pimpinela en especial para los gazapillos. Las plantas aromáticas como la gayomba, el tomillo, el serpol, el meliloto, el brezo, el enebro y el acebo dan á la carne del conejo un perfume delicioso, sinembargo de que dichos aromas no sean su principal alimento.

Para que haya muchas crias se ha de tener cuidado de no dexar los machos con las hembras sino al tiempo de cubrirlas, y aun conviene encerrar aparte en su madriguera particular á todo conejo ó coneja grande, porque si se dexan juntos riñen continuamente y aun se matan. La tranquilidad es absolutamente necesaria para que se logren las crias.

Quando la hembra necesita al macho se la pone cerca de él por algunas horas, y luego se la vuelve á su madriguera.

No se ha de tirar á sacar de las hembras mas de cinco crias al año, pues si hacen mas no las pueden criar bien, y se debilitarán no menos que las madres.

Quando se limpien las madrigueras en que están éstas y se les echa de comer se ha de tener mucho cuidado de no descomponer los nidos, porque los aborrecerian las madres, abandonarían sus crias, y aun las matarian.

A las cinco semanas han de dexar de mamar los conejos.

Luego que á este tiempo se les quitan á las madres se pueden juntar muchas crias aparte hasta que tengan de dos meses y medio á tres de edad. En el invierno quando hace mucho frio, no se les quitarán las crias á las madres hasta que pasen dos meses; y entonces se ponen los robustos con separacion de los mas débiles, y los machos de las hembras: al llegar á los tres meses se capan los que se han de comer quando tengan siete ú ocho meses de edad: en estando capados se conservan tiernos todo el tiempo que se quiere, se pueden dexar juntos machos y hembras, no riñen tanto, no pierde nada su piel ni su pelo, y son mucho mejores para comer.

Si no hay plantas aromáticas para dar á los conejos, se pue-

¹ Por acá dicen que los mata.

pueden guisar, despues de calentarlos un poco al fuego, con algo de serpol, tomillo, ó meliloto, ó todo junto bien revuelto con tocino picado ó raspado: con esto se frota por dentro el conejo, se cose por la barriga, se mecha ó se cubre con hojas delgadas de tocino, y así se asa y saca un excelente aroma.

Se capan entre dos: el uno coge al conejo por las orejas y las patas de atras, y el otro toma con la mano izquierda un testículo de cada vez, lo comprime un poco hacia la piel y abre ésta con un bisturí ó nabajita, sale el testículo, se corta el cordon á que está unido, se unta la llaga con manteca fresca, y se le quita el otro del mismo modo.

En haciendo bien la operacion no dexan de comer, y se curan en pocos dias.

Nota. De este artículo copió Cadet de Vaux el que se publicó en el núm. 254. tom. X. del Semanario; pero no dijo que no era suyo.

Observaciones hechas en Aragon sobre la cria de conejos caseros.

Algunos crían conejos en quartos cerrados; método detestable, no solo por el daño que hacen, sino porque privados de la luz solar y con poca ventilacion, corrompen la atmosfera en que viven, y resulta un daño á ellos mismos y á las gentes de la casa; no prosperan, ni tiene su carne tan buen gusto como la de los que se crían expuestos á las lluvias é inclemencia, que no se diferencia de la carne de los monteses, singularmente si se han capado.

Es difícil averiguar que alimento apetecen con mas ánsia, pues comen los mas del reyno vegetal, sin que al parecer les enseñe su instinto á distinguir los que les son nocivos.

Hay diferentes especies de conejos caseros: yo los he tenido blancos, rojos, negros, y pardos; pero prefiero los que tienen el pelo semejante á los monteses, porque prosperan y crecen mas.

En el mes de Enero de 1796 puse tres hembras y un macho en un corral descubierto de 49 palmos aragoneses en quadro,

dro , con un cobertizo entre oriente y mediodia de diez palmos de ancho : hice fortificar las paredes hasta una vara en alto , para que no las barrenáran , y dispuse el suelo en pendiente hacia el centro en que habia un sumidero para dar corriente á las aguas : á un extremo hice un hoyo para recoger su estiercol , y barreduras del corral y de la casa : baxo el cobertizo se pone la leña para el gasto de la cocina , y entre ella se meten los conejos quando quieren. En el mismo corral he tenido hasta una docena de gallinas , y á veces hasta treinta aves ; bien que se suelen extender á una caballeriza inmediata.

Comencé á observar desde luego el modo de vivir de los conejos, y ví en el mes de Febrero siguiente la agilidad y destreza con que trabajaban para hacer cados ó madrigueras ; y deseando yo que criasen en los que les habia formado baxo el cobertizo , deshacia quanto trabajaban , hasta que advertí que recogian pajas y yerbas secas y las metian en los cados que les tenia hechos de texa : luego cerraron muy cuidadosamente con tierra dos de éstos ; y yo los reconocia todos los dias á ver si habia cria : á los ocho dias ví que la hembra, que habia cerrado uno de ellos, se arrancaba á bocados quanto pelo podia cogerse y lo introducía en el cado ; luego se metió en él , salió al cabo de media hora , dexó el cado cerrado como en los dias anteriores , y al instante la cubrió el macho que la estaba esperando á la puerta. Inmediatamente reconocí el cado por una ventanilla hecha á este fin y hallé seis gazapillos envueltos en el pelo que se habia arrancado la madre. Veinte y un dias estuvieron así en el cado , y yo viéndolo siempre cerrado de un mismo modo , lo reconocia á menudo , para ver si habian perecido las crias ; y hallándolas siempre vivas , me puse á observar como las mantenía la madre ; y ví muchas mañanas que al rayar el dia abría su cado, entraba , se estaba un corto rato , y luego lo volvía á dexar cerrado con el disimulo que estaba antes. Lo señalé varias veces con el fin de conocer si entraba á otras horas , y me aseguré de que solo daba á mamar á los gazapillos de 24 en 24 horas. A los 17 ó 18 dias dexó á la boca del cado un agujerito redondo por el que no podia entrar un huevo de gallina:

na : así lo mantuvo hasta los 21 días que lo ensancho muy poco mas , y entonces salieron los seis gazapillos , que al instante se pusieron á comer las yerbecillas secas que hallaban cerca del cado , en que se metian al menor ruido que oyesen. A los tres ó quatro dias ya salian con menos temor , acercándose á comer con los grandes , sin embargo de que la madre les daba de mamar tarde y mañana á la boca ó entrada del cado. Esto duró hasta los 28 dias , que volvió á cerrar el cado , y pasados tres dias volvió á parir , siguiendo el orden que en la primera cria. El mismo siguen todas las conejas con muy corta ó ninguna variacion , segun he observado constantemente por espacio de cinco años.

De aquí se infiere que su preñado dura un mes , que desde el dia en que paren se vuelven á quedar preñadas , y que mantienen sus crias cerradas en el cado 21 dias , y siete fuera de él.

Entré en Abril con 16 gazapillos ; hubo lluvias fuertes y murieron dos : pregunté á inteligentes , y no me supieron decir si las lluvias eran la causa de su muerte ; solo me aseguraban que la yerba verde y mojada los hacia morir , y señaladamente la acelga : por esto les comencé á echar la comida debaxo del cobertizo quando llovía. En este mes me salieron 18 gazapillos.

En el siguiente Mayo , que fue lluvioso , se murieron dos aunque no comieron yerba mojada : sospeché que seria de alguna enfermedad , y que tambien habia yerbas que los mataban. La cria de este mes fue de 18 , y con las anteriores contaba 48 gazapillos. Los de las primeras comenzaban ya á reñir unos con otros ; y yo señalé los machos para separarlos si estorbaban las crias , porque me habian dicho que no criaban las conejas quando en un conejal habia mas de un macho.

En Junio salieron 10 gazapillos de dos crias : faltó la tercera ; reconocí su cado , y hallé quatro gazapillos muertos sobre la yerba que les servia de cama , que estaba podrida.

En Julio solo sacó una coneja tres gazapillos : las otras dos no criaron.

En Agosto y Septiembre no crió ninguna. En Octubre criaron dos , y sacaron 10 gazapillos.

A principios de invierno tenia mas de 50 ; y fuí matando todos los machos hasta dexar solo el padre. Entré en Noviembre con 32 hembras todas igualadas , excepto dos de las crias de Octubre. Tengo observado que todas ó las mas de estas crias perecen al comenzar los frios. En Noviembre y Diciembre no criaron.

En Enero y Febrero los mantuve con ramas de sauce , de olivo , de encina , de roble , sarmientos , aliaga , *salicornia*, troncos de col &c, y en los meses siguientes hasta Noviembre les dí toda especie de *briva* de huertos y campos ; con la precaucion de separar las plantas dañosas que me aseguraron ser las siguientes : solano (vulgo *yerba mora*) y todas las de esta clase ; la cicuta , el tartago , los elaterios y todas las de esta clase : para los gazapillos particularmente es dañosa la acelga nueva y la yerba nueva de la primavera.

Ya se dexa entender que es de poco gasto el criar conejos en un lugar ; pues á mas de que los alimentos no cuestan sino el trabajo de recogerlos , sirven despues de roídos algunos de ellos para combustible , y los residuos de otros , mezclados con el estiercol de estos animales , forman un excelente abono muy apreciable á la agricultura.

En Noviembre y Diciembre les dí ramas , y á falta de estas *aveza* seca , el granillo del orujo de la uva , salvado &c. Si llovía les echaba la comida debaxo del cobertizo, y de quando en quando hacia barrer todo el corral , y echar las barreras en el estercolero.

En Enero de 1797 dexé solo el macho del año anterior con las tres hembras , y otras dos de las primeras crias. En Febrero comenzaron á hacer cados : yo destruí los que no hicieron debaxo del cobertizo. En Marzo salieron 18 gazapillos , y no ví si habian criado todas las hembras : en Abril solo salieron 10 , y hallé cinco muertos en uno de los cados que yo habia hecho de texa ; y reconocida la cama advertí que era de yerba verde que habia *entrado* la madre , y que estaba medio podrida , á lo que atribuí su muerte. En Mayo se murieron otros quatro , y viendo la poca cria de las cinco hembras reconocí los cados , y en ellos algunas crias ahogadas sobre cama de yerba á medio podrir. Para evitar este daño , y que pu-

podiesen hacer sus camas secas, les eché bastante esparto y paja, y sacaron en el mismo mes 14 gazapillos. Toda la cria de este año no pasaba de 38 cabezas á principios de Junio: dixerónme que no criaban tanto como el año antecedente, porque vivian las crias juntas con los padres; y las separé luego que dexaron de mamar. En dicho mes me sacaron 17, en Julio tres, en Agosto tres, y en Septiembre tres; que entre todos componian 64: de estos se murieron bastantes, y no me quedaron mas que 42, que junté con 12 de la cria de Octubre.

A principios del año de 1798 renové tres hembras, y añadí una mas, desuerte que eran seis y el macho. En Febrero salieron cinco gazapillos. No querian las conejas entrar en los cados hechos de texa, ni preparar otros para criar, y por esto mandé deshacer los que habia hechos, dar una cava al corral y volverlos á hacer de nuevo. A pocos dias noté que metian yerba en quatro cados, y los cerraban: en Marzo salieron 20 gazapillos, (advertí que una coneja sacaba ocho en cada cria) y en Abril 18: de todos se murieron tres; pero puestos aparte, se fueron muriendo hasta que solo quedaron 18: quando comenzaban á enfermar se les turbaba la vista, se les erizaba el pelo, y aunque comian, á los dos ó tres dias comenzaban á dar vueltas y morian dando chillidos. Hice la prueba de darles solo el granillo del orujo y algun tronco de col, y de cortar las orejas á alguno en que advertia las señales de la enfermedad, con el fin de sangrarlo; pero á muchos no les salia una gota de sangre: reconocí interiormente los muertos, ví que todos tenian el bazo desproporcionado, y me incliné á creer que esta era la causa de su muerte.

Para que estuviesen con mas desahogo los volví á juntar con los padres; pero temiendo que los machos estorvarian las crias, resolví caparlos, lo que me salió bien, y me animé á seguir con la cria de estos animales; pues á mas de que el gusto de la carne del conejo capon es mas delicado, crecen tambien mucho mas, y se pueden mantener en un palomar quantos se quiera, pues no estorvan á las crias. Se capan haciendo una incision á lo largo que corte la piel y una membrana que cubre los testículos, que se cogen entre el

el dedo pulgar y el índice, y se tira de ellos con suavidad hasta que salen con unos tendones como hebras de hilo de dos á tres pulgadas de largo: luego se cose la herida y se unta con un poquito de aceyte. He capado ya mas de 40, y en ninguno he notado mas novedad que tirarse y arrastrarse por el suelo en el dia de la operacion: al siguiente ya no se les conoce nada, y acuden á comer con los otros. Advierto que para caparlos es mejor que tengan de cinco á seis meses, porque se hace con mas facilidad.

En Junio sacaron 10 gazapillos. En Julio introduxe una hembra de la raza de los blancos de pelo muy largo y fino: advertí que no salía á comer, y buscándola al dia siguiente hallé que los otros la habian pelado desde las orejas hasta la cola, y despues la acabaron de matar: puse otra de la misma raza, y la mataron en el mismo dia. No satisfecho con esto eché una hembra montés y tambien la mataron: busqué otra y le sucedió lo mismo, con lo que me desengañé de que estos animales no admiten mas que á los de su especie. En dicho mes de Julio me salieron quatro gazapillos; en Agosto ninguno; en Septiembre quatro; en Octubre 14; en Noviembre y Diciembre no hubo cria y se murieron 10 de los de las crias últimas.

En este año me sacaron 95 gazapillos y murieron 35. Comieron lo mismo que el año anterior, excepto los pequeños que mantuve separados cinco ó seis meses, á los que dí alcachoferas, porque las comian con ánsia.

En Enero de 1799 renové el macho, y añadí otro con dos hembras, quedando dos machos y ocho hembras: deshice los cados, los volví á hacer de nuevo, y en Febrero salió una cria: en Marzo me sacaron 18 gazapillos; y noté que los dos machos estaban en continua riña hasta que murió el uno. En Abril me enseñó la casualidad á introducir en un conejal qualquiera raza de conejos, pues habiéndome traído un gazapillo de monte, que aun no tenia pelo y que podia tener de seis á ocho dias, me ocurrió ponerlo en un cado en que una hembra tenia quatro del mismo tiempo, y á los 13 dias de estar allí salió en compañía de los otros. En este mes saqué 17 con el montés. En Mayo pude conseguir tres gazapillos mon-

monteses que puse en un cado en que una hembra criaba siete, y todos salieron; pero tres dias antes de lo regular, que acaso por esto se murieron 8 de los 10. Sin embargo me aseguré de que por este método se pueden mezclar las razas: en dicho mes saqué 21 gazapillos contando los monteses. En Junio ya se habian muerto 14; capé seis, y me sacaron 12 nuevos. En Agosto no criaron: en Septiembre salieron 3, y capé 8 de las primeras crias: en Octubre salieron 10, y se habian muerto 9: en Noviembre y Diciembre no criaron, se murieron 8, y fuí matando los que quedaban hasta dexar solos los padres y los capones. En este año salieron 93 gazapillos, se murieron 31, y capé 20: les dí de comer lo mismo que en el año anterior.

En Enero de 1800 tenia 7 hembras, un macho y los 20 capados, que fuí matando: no renové los cados: en Febrero los hicieron ellos al descubierto, y en estos hallé ahogados seis de cria: en Marzo salieron 15, y hallé 5 muertos al descubierto: en Abril sacaron 18 de los quales y de los de Marzo se murieron 8: en Mayo sacaron 16 y en Junio 12; pero se morian muchos de la misma enfermedad que en el año de 1798, sin poderlo evitar con varias precauciones que tomé: la primavera habia sido muy lluviosa. Entonces supe que los conejos padecen una enfermedad que llaman *pulguilla*: los reconocí y hallé que á la raiz del pelo tenian muchos insectos parecidos á las pulgas, aunque mas pequeños. Dicen que se corta esta enfermedad mudándoles de corral de dos en dos años. En Julio sacaron 3 gazapillos, y en Agosto cinco, y advertí que cerraban los cados; prueba de que habrá cria en el próximo Septiembre; pero hasta aquí llegan mis observaciones.

Pudiera escribir muchas particularidades que he notado, como por exemplo la de una hembra, cuya cria pereció, y se puso á dar de mamar á otra que ya tenia un mes, y prosiguió por mas de tres meses; pero tales menudencias alargarian demasiado este escrito. Solo añadiré para los que lo duden que los conejos beben en todos tiempos; y yo los he visto beber muchas veces juntos con las gallinas, habiéndolos llegado á domesticar de tal suerte que venian á tomar la comi-

mida de la mano. Mucho me han entretenido las fuertes riñas que tienen entre sí. Aunque los conejos son muy voraces, los alimentos que consumen no pueden ser mas baratos; y si se hallase un medio de curar ó precaver las enfermedades que padecen, seria este un ramo de mucho interés en la economía rural. Naval en el Obispado de Barbastro á 31 de Agosto de 1800. = S. M.

P. D. No continué estas observaciones porque nunca pensé en publicarlas; pero habiendo leído en el Semanario de agricultura número 254 un artículo sobre la utilidad de cazar los conejos, me ha parecido conveniente remitirlas á los editores de este periódico, advirtiéndole que el que quiera tener conejos y que crien todos los años sin variar, les debe mudar de corral cada dos años quando menos y que con un macho y cinco hembras, á lo mas, tiene bastante. Naval 20 de Febrero de 1802. = S. M.

Medio sencillo de quitar el gorgojo y otros insectos de los granos.

Remojense lenzones de cáñamo en agua, tuerzanse y pónganse sobre el monton de grano: dos horas despues se encuentran todos los gorgojos pegados al lenzon, que se recoge con cuidado para no dexar escapar ningun insecto, y con ellos se mete en agua y se conserva en ella por algun tiempo para que se ahoguen.

Una planta de beleño puesta en medio de un monton de trigo hace huir á estos insectos, y en tal caso se puede disponer de manera que se vayan matando al paso que van saliendo; y como lo hacen en poco tiempo no es larga la operacion.

Una Sociedad de agricultura de Francia ha convidado á todos los cosecheros de su distrito á que le comuniquen los resultados de esta práctica. ¹

¹ Decade Philosophique, n. 27. an. X.